

que no és el govern qui defineix la cultura. I això està ben clarament expressat.

I el pla té dos vessants. Per una, garantir els drets culturals de la ciutadania; impulsar les diverses formes d'expressió; contribuir a la formació de ciutadans creatius i crítics; i millorar la nostra identitat individual i col·lectiva. I l'altra vessant, que la cultura és una indústria cultural de primera magnitud, és un pilar fonamental per al nou sistema econòmic, per a la reforma del sistema econòmic i ha de contribuir a l'ocupació, al creixement i al desenvolupament de la ciutat.

Hi han nombrosos exemples concrets de què se planteja, que per falta de temps no podré acudir a expressar, però, almenys, sí que dir-ne alguns. Recuperar l'interès per la despesa de cultura de les llars valencianes; incrementar la mitjana de lectors, arribant a la mitjana espanyola com a objectiu, que no estaria mal; fomentar i reforçar l'interès dels museus pels valencians, arribant a sis milions de visitants; arribar a dos milions d'espectadors teatrals; incrementar concerts de música fins a deu mil, arribar a dos milions i mig d'espectadors; recuperar la producció audiovisual valenciana, etcètera.

Cinc plans, setanta mesures que tots tenen a la seua disposició, perquè és un pla transparent, públic i en el qual, a més, se pot participar i se poden donar idees. Perquè eixe és un plantejament no tancat, és un plantejament obert; i això, per a mi, és l'element fonamental de transformació.

I, senyores i senyors diputats, acabe dient que la cultura és una arma pacífica, és una arma carregada de futur.
(Aplaudiments)

I em permetran que, un dia com avui, anuncie que l'any que ve celebrarem el huitanta aniversari del congrés d'intel·lectuals i escriptors en defensa de la cultura en la reedició d'aquell esdeveniment, de tal manera que la nostra terra, el nostre país, es convertisca durant uns dies en el centre de pensament i reflexió de tota Europa. La cultura, la societat, l'avanç social.

I, com he dit abans i he parlat avui d'arma, un arma pacífica, em permetran que acabe amb unes paraules de Miguel Hernández, avui més recordat que mai: «Tristes armas si no son las palabras. Tristes, tristes, tristes.»

Moltes gràcies. (Aplaudiments)

El senyor president:

Moltes gràcies, president.

A continuació, formularà la pregunta de control al president del Consell l'il·lustre síndic del Grup Parlamentari Ciudadanos, Alexis Marí.

Quan vosté vullga.

El senyor Marí Malonda:

Gracias, *president*.

Presidente.

Vicepresidenta.

Consellers.

President, hace escasos días fuimos de viaje a Madrid y una diputada de Esquerra Republicana de Catalunya, con los que han pactado alguna que otra vez, en su intervención de la semana pasada en el congreso –sí que sé que no les interesa, estas cosas no les interesa mucho que las hablemos, pero yo se las voy a seguir recordando–, la semana pasada en el congreso se refería constantemente a la Comunidad Valenciana como *países catalans*. Usted, yo lo observé, estaba allí impasible e impertérrito; es decir, yo incluso me atrevería a decir que esbozaba una leve sonrisa.

Por otro lado, el alcalde de L'Alcora, de Compromís, ha cambiado la señera de la Comunidad Valenciana por la *cuatribarrada* catalana en las fiestas locales. Es el mismo alcalde... Este hombre es un *crack*. Es el mismo alcalde que el pasado verano ocultó la bandera española tras las cortinas de su despacho en el consistorio. Sé que a gente de Compromís le hace gracia y le divierte esto. (*Remors*) Esto... (*Veus*)...

El senyor president:

Senyories, està intervenint l'orador.

Demane silenci i respecte.

El senyor Marí Malonda:

Mire, sí, ¿sabe lo qué pasa? Que son tantas alcaldías ya las que hacen eso, ya son siete, ocho, nueve o diez, (*veus*) casualmente todas de Compromís, casualmente todas de Compromís, que perdemos el listado y el (*inintel·ligible*) ...

Pero, mire, el 14 de octubre, *president*, le pregunté sobre qué medidas iba a adoptar sobre estos hechos. Y la respuesta del *conseller* Alcaraz fue remitirnos a la fiscalía si encontrábamos algún ilícito penal. El señor Alcaraz, que es un hombre ilustrado, yo sé que es un hombre muy ilustrado, sabe que hay leyes que no implican sanción. Pero, bueno, en todo caso, tiene obligación de cumplir la ley.

Mire, la página oficial del departamento de cultura de la Generalitat catalana incluye, entre las fiestas populares de Cataluña, las Fallas de Valencia y *les Fogueres* de Sant Joan de Alicante. Además, esta misma página incluye, como propio, la Ciudad de las Artes y de las Ciencias y el Jardí Botànic, entre otros. O sea, ahora ya entiendo la explicación del nombre que le han puesto a su pacto de gobierno. (*Veus i aplaudiments*)

Mire, le pregunto, le pregunto, ¿qué medidas ha puesto en marcha el Consell para proteger y defender la cultura de la Comunidad Valenciana y sus tradiciones?

Y, señor Puig, también me gustaría muchísimo que me dijese dónde están los *països catalans*. Yo me he permitido traerle un bolígrafo rojo –no se venga arriba– (*rialles*) y un mapa de España –tampoco se venga abajo–. (*Rialles*) Se lo dejo aquí, se lo dejo aquí, (*aplaudiments*) para que me indique usted o usted o el señor Marzà o el señor Josep Nadal dónde empiezan y dónde terminan los *països catalans*.

Muchas gracias. (*Aplaudiments*)

El senyor president:

Moltes gràcies, senyor Marí.

President del Consell.

El senyor president del Consell:

Moltes gràcies.

Moltes gràcies, senyor president.

No me consta, políticamente, dónde existen. No consta. Por tanto, como no consta, pues, no consta. (*Veus*) No, no consta políticamente, no consta.

Lo que consta es, de verdad, nuestro país, la Comunidad Valenciana, que es una comunidad que no tiene en estos momentos ninguna amenaza, que yo sepa. Y, por tanto, el gobierno valenciano lo que está intentando es actuar, pues, en favor de la cultura –que lo estamos haciendo–, en favor de la identidad, en favor de la lengua, a ver si pronto podemos volver a tener ese Canal 9 que cerraron..., todas esas cosas es lo que necesita esta comunidad. Lo que necesita esta comunidad es tranquilidad y sosiego, y no intentar enfrentar a valencianos entre valencianos (*aplaudiments*). Por tanto, esta es la receta, la receta es cultura.

El senyor president:

Moltes gràcies, president.

Senyor Marí, per acabar de formular la pregunta.

El senyor Marí Malonda:

Gracias, señor *president*.

Ha dicho usted la palabra *valencianos* y se me han puesto los pelos como escarpías. Cuando ha dicho *valencianos*.

Mire, hace poco cogimos mochila en mano mi amigo Toni Woodward y yo, salimos de allí de Denia, buscamos, seguimos buscando los *països catalans*, entramos en un bar, nadie los conoce, entramos en una gasolinera, nadie los conoce. Me fui a hablar con mi amigo Alberto a las tierras del norte, en Castellón. Tampoco los conocen. Pero pregunté a un amigo,

para que no sea del mismo partido, un amigo ilustrado, como es el amigo Luis Santamaría: «Luis, por favor, no me engañes. Yo, que soy una persona que me gusta viajar mucho, no quisiera morirme sin conocer los *països catalans*.» Pues nada, me dice que no los conoce. Espero que no me engañes, Luis.

Mire, fuera de la ironía, sorprende la inacción del gobierno frente a la apropiación, se lo digo, a la apropiación por parte de las autoridades catalanas de nuestras fiestas, cultura, tradiciones, incluso de nuestros monumentos. ¿Es de ellos, señor Puig, es de ellos? ¿Es de Cataluña esto? A ver, no se crea que cuando le digan que Plutón y Marte son de Cataluña, usted se lo vaya a creer. Mire, hay que distinguir claramente lo que es la libertad de expresión de lo que es el respeto a las instituciones, cultura y las tradiciones valencianas. Usted es el presidente de todos, mi presidente también, y por lo tanto le toca defender más y mejor que nadie el respeto a lo que decidan los valencianos, no los catalanes.

Mire, usted tiene un problema, se lo dijimos, que gobierna con quien gobierna. Tiene unos socios de gobierno que, le vuelvo a repetir el artículo 3 que no les gusta que se lo repitamos, y reza, –3 del estatuto del Bloc–: «Alcanzar la plena soberanía nacional del pueblo valenciano y su plasmación legal con una constitución valenciana que contemple la posibilidad de una asociación política con los países con los que compartimos una misma lengua, cultura e historia», véase los *països catalans*. Con ellos gobierna, porque lo ha elegido usted.

Mire, a usted le corresponderá decidir si quiere seguir nadando en esa ambigüedad con estos temas. A lo mejor le harán gracia, porque le interesa mantenerse en ese sillón, le interesa mantenerse en ese sillón, independientemente que no tenga que defender como toca el interés de los valencianos. Mire, Compromís trabaja y sigue trabajando en las instituciones para abrir camino al nacionalismo. Pregúntele usted al señor Marzà o pregúntele usted al señor Josep Nadal si reconoce los *països catalans* como tal. Pregúnteselo a ellos. Mire, nosotros hemos sido valientes. Podían subir aquí y decirlo claramente. Nosotros pedimos retirar el cupo vasco y el concierto navarro, y cuesta lo que cuesta. Cuesta lo que cuesta.

Mire, ¿no acordamos también, señor Puig, que no discutiríamos sobre el tema este de las banderas, que nos conduciríamos por lo que está legalmente establecido? ¿No derogamos una ley de señas de identidad para no dividir a los valencianos entre los que comen o no comen paella, les gusta más o les gusta menos? ¿Eso no fue un buen acuerdo? Sí, fue un buen acuerdo. Pues fíjese lo del tema de las banderas y fíjese lo que nos dicen desde una tribuna en el Congreso de los Diputados.

Mire, yo noto... No sé, no le incomodan estas cosas, pero sí que incomoda la unidad de España cuando tenemos aquí una PNL sobre la unidad de España que ustedes se abstienen. Aún no he terminado de entender muy bien a mi amigo Manolo Mata por qué se abstuvieron.

El senyor president:

Senyor Marí, formule vosté la pregunta.

El senyor Marí Malonda:

No, la pregunta ya se la he formulado antes. (*Remors i rialles*)

El senyor president:

Doncs, aleshores vaja acabant, vaja finalitzant, senyor Marí. (*Aplaudiments*)

El senyor Marí Malonda:

Le dijimos, y termino: no existe, señor Puig, un nacionalismo moderado. El nacionalismo, ¿sabe dónde acaba? Como ha acabado en Cataluña, pidiendo la independencia. Ahí es donde termina el nacionalismo. No hay un nacionalismo moderado. Y le dijimos, y se lo vuelvo a repetir: nosotros nos íbamos a configurar como un dique claro, conciso y cristalino contra el nacionalismo.

De todas formas, termino de verdad, señor *president*, esta, señor Puig, es la Comunidad Valenciana. Se lo repito: Comunidad Valenciana. Dentro de poco grabaremos un corto pequeñito, cogeremos la mochila y la cantimplora, y usted está invitado a seguir buscando con nosotros los *països catalans*.

Muchas gracias. (*Aplaudiments*)

El senyor president:

Moltes gràcies, senyor Marí.

President del Consell.

El senyor president del Consell:

Moltes gràcies, president.

Mire, ¿sabe una cosa, señor Marí? La paranoia persecutoria debe tratarse en el ámbito clínico, no en el político. (*Remors*) No en el político. La paranoia, la paranoia política... Perdone, no le estoy en absoluto faltando al respeto. (*Protestes*)

El senyor president:

Senyories, demane silenci per escoltar l'orador. Senyories.

El senyor president del Consell:

Estos aliados, que no son aliados ni nada, ya se sabe, son malos. De verdad, sí, son malos porque tal... Mire, vamos a ver: la paranoia se produce cuando alguien piensa que hay un fantasma exterior que quiere invadir la comunidad, y cosas de ese estilo, que son chorradas monumentales, y que

nadie está dispuesto (*aplaudiments*) a seguirle el juego. Y que hablen, y que digan lo que quieran.

Pero sí, mire, mire, en estos veinte años ha habido presidentes de la comunidad autónoma, como el presidente Zaplana, que supo acordar la ley de la Academia Valenciana de la Lengua. Pero es que los herederos de ahora son unos radicales, que lo que quieren es romper todo. Todos los acuerdos los quieren romper. Acordamos la ley, toda la cámara aprobó la ley de símbolos en el año 1983, y ellos la quisieron romper, porque les interesa la ruptura, la confrontación. Y, por favor, usted no entre en eso, porque eso es malo para la Comunidad Valenciana (*aplaudiments*), no entre en eso, de verdad.

No tiene sentido, no tiene ningún sentido, es absurdo, es ridículo, les interesa a ellos porque saben que solo rompiendo la comunidad pueden tener alguna esperanza. Eso es lo único que quieren. (*Aplaudiments*) Y por cierto, se llama «Comunitat Valenciana». Sí, señor. Pero efectivamente cada uno aquí puede expresar lo que quiera, en la lengua que quiera y como quiera. E incluso pueden ser profundamente desleales algunos con la comunidad, y no pasa nada. Al final, cada uno es como es y se retrata.

Y le digo una cosa, de verdad: la cultura valenciana no está amenazada. Por este *conseller* lo que está es impulsada. Y le digo: vamos a ir hacia adelante, con acuerdos, con vocación de unidad entre los valencianos, que es lo que nos ha llevado aquí. Y desde luego, yo no voy a permitir que nadie se burle de esta comunidad, y menos algunos valencianos. (*Aplaudiments*)

El senyor president:

Moltes gràcies, president. (*Remors*)

Senyories, anem a continuar amb la sessió de control. Senyories... Mare de Déu, senyor. Esperem que acabe la sessió de control, i després...

Senyor Subiela, té vostè la paraula.

El senyor Subiela Chico:

Muchas gracias, presidente.

Señor presidente, hace pocos días se realizaron unos actos de Escola Valenciana a los que el *conseller* de educación no solo dio apoyo con su presencia, sino que se puso al frente de la pancarta que presidía las manifestaciones. Escola Valenciana, sus actos los suele decorar con *cuatribarradas*, con esteladas independentistas. Son actos de alto contenido político, nacionalista, proindependentista. Reparten mapas *dels països catalans*. Igual, señor Alexis, podíamos preguntar allí, igual ellos saben decirnos dónde están.

De todas maneras, la pregunta no va sobre el pancatalanismo de Escola Valenciana, no es que no nos preocupe. La verdad es que el señor Marzà había dicho públicamente que había conseguido apartarse de los postulados de Escola Valenciana. Realmente nos preocupa, y lo sentimos especialmente, que haya recaído de nuevo. Pero la pregunta es, y además es muy concreta, nos puede contestar simplemente

sí o no: ¿la presencia del *conseller* de educación y su apoyo a los últimos festejos de Escola Valenciana suponen un reconocimiento público de que el sistema educativo que intentan imponer es realmente el de inmersión lingüística, tal y como defienden fervientemente las doctrinas nacionalistas independentistas catalanas de Escola Valenciana?

Gracias. (*Aplaudiments*)

El senyor president:

Gràcies, senyor Subiela.

Senyor conseller, té vosté la paraula.

El senyor conseller d'Educació, Investigació, Cultura i Esport:

Senyor diputat, ho hem dit en moltes ocasions: nosaltres sabem que les llengües són per a comunicar-se, no per a llançar-se-les uns damunt dels altres en batalla política. I per això, des del primer dia el que hem dit és que el sistema educatiu, el programa lingüístic que n'hi haurà a les nostres escoles, arribarà a tots els xiquets i xiquetes i estarà basat en un objectiu compartit, que simplement marca el Consell d'Europa, que és eixe dos més dos.

Que aprenguem les dos llengües oficials de forma efectiva, cosa que ara no passa en tots els programes lingüístics, i que també els xiquets i xiquetes puguen aprendre de veritat la llengua estrangera, de preferència en este cas l'anglés, i tinguen nocions d'una altra llengua. Per tant, eixe és el model lingüístic que estem treballant i que, per cert, diferents representants dels grups parlamentaris van vindre a la conselleria per a poder parlar conjuntament i començar a consensuar objectius.

A partir d'eixos objectius consensuats, com hem dit, des del principi, pel conjunt de les Corts Valencianes, parlarem i concretarem quin serà el nou decret que marque un plurilingüisme real per a totes i tots, i no només per alguns que s'ho poden pagar.

Gràcies. (*Aplaudiments*)

El senyor president:

Moltes gràcies, senyor conseller. Sí?

La senyora Sánchez Zamora:

Muchas gracias.

Hace escasamente un mes los valencianos y valencianas nos despertábamos con una sorprendente noticia. Como decía mi síndico, el gobierno catalán, en su página web, publicaba un catálogo de las principales festividades tradicionales de Cataluña. Entre ellas, además de las Fogueres de Sant Joan y

alguna de las principales fiestas de la Comunidad Valenciana, reclamaban y reivindicaban, como catalanas, las Fallas de Valencia.

En primer lugar, nos parece chocante que no hubiese ninguna declaración al respecto por parte del Consell, ni siquiera movido por el ajeteo previo a los días principales de Fallas en los que nos encontrábamos. Y tuvieron que ser los valencianos y valencianas quienes lanzasen el movimiento «Las Fallas son valencianas». Y es aún más chocante, puesto que esta reivindicación se produce el año en el que la Comunidad Valenciana, Comunidad Valenciana, nos volcamos en conseguir que la UNESCO declare a las Fallas patrimonio de la humanidad.

Es por ello que mi pregunta es: ¿qué campañas de apoyo y defensa se han lanzado por parte del gobierno de Puigdemont para que las Fallas, ahora aparentemente catalanas, sean declaradas por la UNESCO patrimonio de la humanidad? (*Remors i aplaudiments*)

El senyor president:

Moltes gràcies, senyora diputada.

Senyor conseller.

El senyor conseller de Transparència, Responsabilitat Social, Participació i Cooperació:

Vamos a ver, señores de Ciudadanos, me parece que confundiendo radicalmente –gracias por la alusión a mi ilustración– dos órdenes de pensamiento: el orden de las creencias individuales que son todas igualmente respetables, y ustedes se empeñan en estos debates en ponerse por encima de las que otros consideran. (*Remors*) Y el orden... Y el orden... Y el orden... Y el orden... La supremacía se manifiesta no dejando hablar al contrincante. (*Remors*) Y desde otro punto de vista, las apelaciones del estado de derecho.

Dígannos en qué hemos faltado a la ley este gobierno. Seguimos preguntádoselo cuando hablamos de estas cosas. La famosa web de la Generalitat catalana se pasa de este tema absolutamente de pasada, al hilo de hablar de otras fiestas culturales, no solamente en la Comunidad Valenciana, sino en otros lugares. Ustedes aluden a una web privada. Dígame un estado y un gobierno democrático donde un gobierno se dedica a perseguir las webs de una entidad privada y a corregirlas.

Y curiosa forma de hacer oposición aquella que consiste en pedir la comparecencia del presidente de una comunidad para que explique lo que ha dicho la diputada de otro partido, de otro parlamento. (*Veus*) No, no, eso es lo que han hecho. Eso es lo que han hecho. Pero, no, no, déjeme, déjeme que acabe. Déjeme. Déjeme que acabe. Déj... (*Algú parla amb el micròfon desconnectat*) Me parece muy bien. Déjeme que acabe. Déjeme que acabe. Me parece que quien podría tomar esta iniciativa sería el Grupo de Ciudadanos del Parlament de Catalunya. (*Veus*) ¿Lo ha hecho? No, no, no, no.

El problema no es lo que haga Puigdemont. El problema es que al intentar politizar partidariamente las Fallas, ustedes son los que están poniendo el palo en las ruedas a la declaración del patrimonio de la humanidad por la UNESCO. *(Aplaudiments)* Ustedes. Así... así...

El senyor president:

Senyor Marí, deixe que acabe el conseller, que sí no...

Senyor conseller, acabe.

El senyor conseller de Transparència, Responsabilitat Social, Participació i Cooperació:

No se ponga nervioso. Así... *(Veus)*

El senyor president:

Senyor Marí, no està vosté en l'ús de la paraula. *(Remors)* Senyor Marí, no està vosté en l'ús... Senyor conseller, acabe vosté.

El senyor conseller de Transparència, Responsabilitat Social, Participació i Cooperació:

Señores y señoras de Ciudadanos, no sean aldeanos y tengamos la fiesta en paz. *(Aplaudiments i protestes)*

El senyor president:

Senyor Marí, per a què demana vosté la paraula? Diga'm exactament per a què demana vosté la paraula...

Té vosté la paraula. *(El senyor Marí parla amb el micròfon desconnectat)*

Senyor Marí, li recorde que eixa expressió va ser utilitzada per la seua anterior síndica *(veus)* i en aquell moment no li donava ninguna connotació pejorativa. *(Aplaudiments)* Per tant, no considere que li falte al decor.

Per tant, no li done la paraula.

El senyor Marí Malonda:

Es decir, sí, la diferencia es...

El senyor president:

Senyor Marí, li he dit que ha sigut una expressió en un àmbit i en un context parlamentari que no comporta i no té cap

afectació al decor ni del grup ni personal. *(Veus)* Per tant, no té vosté la paraula.

Ara vorem la senyora síndica del Grup Popular per què ens demana la paraula.

Senyora Bonig, ¿per a què demana vosté la paraula?

La senyora Bonig Trigueros:

Por alusiones directas del señor presidente, del *molt honorable president*, en su alusión a este grupo y que vienen repitiéndose en todas las sesiones de control, por el 69.3. *(Veus)*

El senyor president:

Senyora Bonig,...

La senyora Bonig Trigueros:

«A estos...

El senyor president:

Senyora Bonig, no està vosté en l'ús de la paraula, li he d'atorgar jo l'ús de la paraula.

No he escoltat cap al·lusió al grup parlamentari *(veus)* per part del president del Consell.

La senyora Bonig Trigueros:

Pues nosotros faltaremos al respeto al señor presidente como él reiteradamente falta a este grupo...

El senyor president:

Senyora Bonig, senyora Bonig,...

La senyora Bonig Trigueros:

...en las Cortes, el *president* de La Generalitat.

El senyor president:

Senyora Bonig, no he escoltat això i, per tant, anem a continuar la sessió de control amb la intervenció del senyor Antonio Montiel del Grup Parlamentari Podemos.

La senyora Bonig Trigueros:

Perfecto, faltaremos al respeto... *(El president desconnecta el micròfon de la diputada) (Veus)*

El senyor president:

Senyories, escoltem amb respecte el següent orador, el senyor Montiel, en nom del Grup Podemos-Podem.

Senyor Montiel, quan vosté vullga.

El senyor Montiel Márquez:

Gràcies.

Bon dia, president.

Bon dia, vicepresidenta, membres del Consell, de la cambra.

M'agradaria hui invocar la tolerància; invocar la tolerància en l'expressió de les idees perquè sembla que hui alguns s'han proposat que aquesta sessió siga una mena de circ, i a mi m'agradaria invocar la tolerància. *(Aplaudiments)*

I m'agradaria invocar la tolerància un dia com hui, perquè hui fa huitanta-cinc anys que molts iaies i iaies de gent que està hui asseguda ací, o gent que està entre el públic, van proclamar la seua preferència per la tolerància i per la llibertat. *(Aplaudiments)*

I m'agradaria recordar això, i vullc expressar el meu respecte i la meua admiració per aquella gent, perquè en Podemos nos tomamos la defensa de las libertades muy en serio, en España y en Venezuela, en España y en Venezuela, porque estamos y estaremos siempre del lado de los que defienden la libertad política y en contra de quienes utilizan los resortes del poder y el aparato estatal para infundir temor y controlar las opiniones, y eso significa estar en contra de la ley mordaza del señor Rajoy y significa, también, estar en contra de que haya presos de conciencia en Venezuela como el señor Leopoldo López, encarcelado por expresar de una manera concreta sus ideas políticas. *(Aplaudiments)*

Por tanto, y pasando de la cuestión de esta lógica internacionalista que se ha despertado en la derecha que ha pasado de los países catalans a Caracas sin pasar por Valencia ni por Madrid donde tienen los focos de corrupción, me gustaría hacerle una pregunta, señor presidente: ¿qué actuaciones piensa llevar a cabo el gobierno valenciano para recuperar el departamento de salud de la Marina Alta para la sanidad y gestión pública?

Gracias.

El senyor president:

Moltes gràcies, senyor Montiel.

President del Consell.

El senyor president del Consell:

Moltes gràcies, senyor president.

Senyor Montiel.

La salut de les persones no pot estar subjecta al negoci. La sanitat pública, universal i gratuïta, a pesar de les insuficiències pressupostàries i gràcies a l'esforç de magnífics professionals que existixen en la sanitat pública valenciana, ha estat sempre un model d'èxit, una sanitat que efectivament ha de millorar, ha de ser millor, ha de tindre més recursos, ha de tindre més capacitat, ha de ser més eficaç però que és una salut pública de gran qualitat.

I, en eixe sentit, ¿per què es va privatitzar? No ho entenem. ¿Per què es va privatitzar? No està demostrat en cap estudi de caràcter científic que la privatització obtinga millors resultats de salut.

Si fem, a més, un repàs, perquè haurem de fer un repàs del que ha passat ací, de la història de la privatització a la Comunitat Valenciana, i he de fer un repàs perquè és que, clar, si no, és impossible, sense que ningú se senta al·ludit però és que és la realitat, la realitat del que ha passat.

I el que ha passat a la Comunitat Valenciana és que a l'any 1999, en l'hospital d'Alzira, es va obrir una etapa que pretenia, teòricament, reduir costos i millorar la qualitat. Però la realitat ha estat profundament tossuda; l'hospital de la Ribera va a ser rescatat ja per La Generalitat posant 34 milions d'euros a fons perdut i el de Dénia, la promotora, en el seu moment, no va poder fer front als compromisos de la reforma de l'antic hospital.

¿Qui ha perdut en tot este procés de privatització? Perd el pacient, perd el milió de ciutadans i ciutadanes que patixen la reducció d'atenció, la disminució de plantilles, i eixa selecció de riscos que els malalts i les malaltes, de vegades, patixen perquè moltes malalties són traslladades al sector públic.

En definitiva, ¿per què es va privatitzar? Per un còctel d'ideologia, de neoliberalisme radical i per interessos econòmics.

¿Què hem fet des del nou govern valencià? Començar a tornar racionalitat al sistema sanitari públic per millorar l'atenció als pacients, gestionar d'una forma més eficaç els recursos públics i atacar el fons de la qüestió, que el fons de la qüestió és, sense cap dubte, els ciutadans.

Primer, auditar les concessions; segon, obrir portes i finestres, transparència en tots estos processos; i, en tercer, iniciar el procés de reversió al sistema públic.

En primer lloc, donar a conèixer l'actuació mitjançant un procés d'auditories internes, ¿mai s'havia fet!, ¿mai s'havia fet una avaluació seriosa!, ni s'havia donat cap tipus d'informació de les sales privatitzades, i això no és perquè els diputats d'esta cambra no ho preguntaren, que ho preguntaren, però no n'hi havia cap solució.

I hem anat descobrint algunes coses, alguna cosa, per exemple, com que a Alzira les liquidacions estaven pendents d'aprovar des de l'any 2008. Per tant, ¿com es podia